

## Hacia una evaluación de la competencia lingüística en lengua materna

Max S. Echeverría \*

### 1. Introducción

Hace ya algún tiempo que nos preocupa la problemática relativa a la evaluación del español como lengua materna.

Con cierta envidia, académica por supuesto, vemos cómo los resultados de la ciencia lingüística se aplica en el área de la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras; observamos cómo Spolsky y otros van definiendo para el inglés lo que han dado en llamar una "lingüística educacional", centrada en la confluencia de lenguaje y educación; encontramos incluso informes oficiales de oficinas de gobierno en que se analiza y recomienda toda una política lingüística para la lengua materna, como es el caso del "Informe Bullock" para el inglés británico. Por otra parte, y con pesar, comprobamos cuán poco hemos aportado los lingüistas de lengua española a estructurar y decantar el campo de lo que, a falta de mejor etiqueta, denomino "la lingüística, aplicada a la enseñanza y aprendizaje del español como lengua materna". Aparte de un par de publicaciones colectivas <sup>1</sup> y fuera de algunas decenas de artículos dispersos, no conocemos estudios que integren el conocimiento actual de nuestra disciplina a las necesidades y problemas que la educación nos plantea en materia de lenguaje. El presente trabajo se inscribe como aporte dentro de esta línea de lingüística aplicada.

### 2. Tests de lenguaje

El conocimiento que de la lengua tiene un hablante, así como el uso de aquél son dos continuos, y por cierto, no del todo paralelos: todos conocen la asimetría que se da en la realidad entre competencia y actuación chomskianas (cfr. Chomsky, pág. 5 y ss.). Medir continuos supone cuantizar una serie de puntos infinitamente cercanos, reconociendo unidades discretas. Evaluar, pues, un estado de conocimiento y uso nos obliga a disponer de instrumentos graduados.

La validez de tales pruebas o procedimientos, especialmente su validez de contenido, depende del grado en que ellos midan realmente lo que se proponen. Pero he aquí el primer obstáculo: no está claro qué es lo que deseamos medir. ¿Debemos analizar el conocimiento de **todo** el sistema? No, es imposible. ¿De una parte, entonces? ¿Pero de qué parte? La respuesta más frecuente parece ser: considere diversos niveles de análisis y seleccione ítemes representativos. De acuerdo, ¿y en qué me baso para determinar la representatividad de los ítemes? Idealmente, debiéramos basarnos en la variación cualitativa y cuantitativa de categorías de fenómenos lingüísticos

---

\* Max S. Echeverría es profesor de la Facultad de Educación Humanidades y Arte, Departamento de Lingüística, de la Universidad de Concepción, Chile.

<sup>1</sup> Me refiero a las **Actas del IV Congreso de ALFAL** (V. Alfal) y al seminario internacional organizado por el Dr. Humberto López Morales en 1978 sobre "Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna" (Academia Puertorriqueña, 1978).

observada continuamente en una línea de desarrollo cronológico en los sujetos. Lamentablemente, no disponemos, por el momento, de una descripción adecuada del desarrollo lingüístico de los hablantes de español. Conocemos sólo fragmentos dispersos que trataremos de utilizar.

Otro punto que nos interesa dejar en claro se refiere a la expresión de los resultados de la evaluación. Es normal que una prueba arroje un puntaje o "score" final que ubica el rendimiento de un sujeto en una escala normalizada.

Creemos, con David Crystal, que las variables en juego son tantas y tan variadas que no es posible, o al menos aconsejable, subsumir en una sola estimación o puntaje todas las habilidades lingüísticas de un individuo.

"Debiera estar claro –dice cristal– que la idea de simples puntajes de desarrollo lingüístico es probablemente imposible. Los índices *cuantitativos*, para ser válidos, tendrán que ser algo complejo que contenga muchas variables" (Crystal, **Child Language**, pág. 58).

De hecho, un mismo puntaje puede estar ocultando una diferencia cualitativa importante entre dos sujetos. Dos individuos pueden alcanzar la misma puntuación, pero uno puede presentar un cuadro equilibrado y adolecer de retardo simple de lenguaje, mientras el otro puede tener problemas esencialmente sintácticos.

### 3. Perfiles lingüísticos

La solución a este problema la da el mismo Crystal. Necesitamos, nos dice, cuadros cualitativos o "perfiles" de desarrollo que presenten en forma sistemática los sonidos, estructuras, rasgos semánticos o lo que se quiera que pueda encontrarse en una muestra de lenguaje del sujeto. "El perfil es una representación cualitativa del rango de rasgos lingüísticos presentes, analizados estadísticamente de algún modo" (Crystal, **Child Language**, págs. 58 y 90).

Un perfil nos muestra las áreas fuertes y deficitarias de un sujeto, y además nos sugiere posibles vías de desarrollo. Esto es esencialmente importante cuando los perfiles son usados para caracterizar la conducta verbal de un paciente. En lingüística clínica, un campo de muy reciente data, Crystal piensa que los perfiles no sólo sirven para evaluar sino también para indicar posibles estrategias de acción terapéutica, ya que si ellos se han diseñado sobre la base de una dimensión evolutiva, nos podrán indicar qué etapas le faltan al sujeto por cumplir (Crystal, **Clinical Linguistics**, pág. 22).

### 4. Un perfil del español

#### 4.1. La muestra

Cualquier perfil requiere una muestra de lenguaje. Una observación natural y directa suficiente exigiría una dedicación temporal imposible para el investigador. Por otra parte, la observación clínica o fuertemente estructurada puede introducir artificialidad. De aquí que se prefiera una mezcla de ambas.

Lee y Canter (1971) aconsejan reunir 50 enunciados "completos, diferentes, consecutivos, inteligibles y no ecológicos, elicítados de un niño en conversación con un adulto mediante materiales de estímulo" (pág. 317). Crystal utiliza muestras de 30 minutos divididas en dos partes: la primera es una conversación con el niño en una situación de juego libre en que el adulto participa activamente. En el segundo período hay un diálogo sobre la experiencia del niño en situaciones ajenas al presente inmediato: su familia, vacaciones, escuela, biografía imaginaria de los juguetes, etc. (Crystal, **The grammatical...**, págs. 87-88).

#### 4.2. Caracteres del perfil

Creemos que un perfil amplio o macroperfil debe incorporar tanto habilidades lingüísticas específicas como generales. De esta forma, nos interesará tanto indagar sobre la fonología, la sintaxis y el léxico, como sobre los usos del lenguaje y otros aspectos globales.

Nos parece, además, que deben considerarse, idealmente, tanto aspectos de producción como de comprensión.

Por otra parte, tratándose de un instrumento de gran valor educacional, creemos que debe incorporar la dimensión escrita así como la oral.

Por último, de ser posible, un perfil establecerá un esquema de etapas de cada dimensión, basadas en la evolución lingüística ontogenética. Por desgracia, esto no puede ser en español sino un *desideratum* muy lejano, ya que estamos muy distantes de descripciones gramaticales tales como la de 7 estadios postulada por el grupo de *Reading* para el inglés, por ejemplo.

#### 4.3. Fonología

Sugerimos para este nivel un análisis: a) segmental, b) suprasegmental, y c) de la fluidez o ritmo.

La articulación de los fonemas segmentales y de los grupos consonánticos podría verse sobre la base del inventario experimental de articulación elaborado por María Melgar de Gómez en 1976. Allí se dan normas de adquisición de los fonemas del español entre 3 y 6 años. Aunque algunos aspectos de este estudio podrían ser discutibles, creo que al menos ofrece la línea fundamental. Melgar considera también las sustituciones, distorsiones y adiciones de fonemas.

En cuanto a la entonación, habría que buscar al menos acentos primarios y secundarios, cadencias, semicadencias y anticadencias. Aquí una tarea de repetición podría aportar datos complementarios a la muestra.

Nos preocupa que el perfil fonológico atienda también a la fluidez porque es en esta dirección en la que algunos sujetos presentan deficiencias. Conviene observar tensión muscular, relajación excesiva, velocidad de enunciación, calidad de la fusión de fonemas en la cadena hablada.

#### 4.4. Sintaxis

Si bien no poseemos una descripción detallada del desarrollo gramatical de nuestra lengua materna, al menos contamos con un estudio que podemos usar como hipótesis de trabajo. Me refiero al artículo de Margaret van Naerssen de la Universidad de California del Sur, en el cual ella recopila y discute la información contenida en 13 estudios de desarrollo sintáctico del español, anteriores a 1979. Sobre la base de 6 de ellos propone un orden de adquisición de estructuras que agrupa en tres clases: adquisición temprana, adquisición tardía y construcciones no confirmadas. Baste esto último para comprender cuán tentativa es la ordenación propuesta por van Naerssen.

También existe un test de desarrollo gramatical propuesto por Allen Toronto (1976). Él utiliza sólo seis categorías gramaticales. La prueba otorga un puntaje final y fue estandarizada con sujetos mexicano-americanos y puertorriqueños de Chicago. Debido a éstas y otras características, sus datos no son directamente útiles para nuestros propósitos.

Yo propongo que el perfil sintáctico del español incorpore la información de van Naerssen en un formato similar al que usan Crystal, Fletcher y Garman en su "procedimiento de análisis, evaluación y terapia del lenguaje", llamado por ellos "LARSP" (1975, University of Reading). De esta manera, podríamos traspasar a un cuadro toda la información sintáctica de la muestra de cada individuo, obteniendo así un perfil sintáctico.

No es el momento para discutir la estructura completa de este perfil (quizá el más complejo de todos), pero demos al menos algunas características que debiera presentar.

Es necesario separar enunciados espontáneos de los que son respuestas a un estímulo, para así evaluar el uso libre de la lengua. Las oraciones pueden dividirse en mayores y menores según si tienen o no estructura de sujeto y predicado. Se contabilizarán las estructuras sintácticas oracionales tales como SVO (objeto directo), SVC (complemento), V, etc. La estructura de la frase nominal se analizará igualmente en sus configuraciones de superficie dondequiera que ellas ocurran: Det S, Det S Adj, Det S CN (complemento del nombre) etc. Habrá una estadística de las oraciones simples y compuestas coordinadas y subordinadas, y según tipos de subordinación. Las formas verbales, según grado creciente de dificultad o madurez, podrán ordenarse como sigue: 1) presente indicativo, 2) presente progresivo, 3) futuro perifrástico, 4) imperativo 5) pretérito indefinido, 6) imperfecto, 7) presente subjuntivo, 8) imperfecto, 9) presente subjuntivo, 10) futuro sintético, 11) condicional, 12) pluscuamperfecto subjuntivo. Convendrá disponer de algunos índices: de subordinación, de pronominalización, y de promedio de longitud de la emisión, por ejemplo.

Lo anterior es toda producción sintáctica; sin embargo, debe faltar la evaluación de la comprensión de ciertas estructuras que pueden no aparecer en la muestra, pero sí ser dominadas por el sujeto. Hemos demostrado en otro lugar que entre 5 y 10 años de edad hay varias estructuras en proceso de

adquisición. Me refiero a mi estudio sobre el desarrollo de la comprensión de la sintaxis española (1978). También Amparo Morales en un original e interesante artículo sobre producción sintáctica ha demostrado que los escolares puertorriqueños no dominan varias estructuras complejas de subjuntivo y condicional (1978). Todo parece indicar que las cláusulas subjuntivas y condicionales son de adquisición tardía.

#### 4.5. Léxico

Por una parte, el perfil debiera caracterizar el vocabulario producido en la entrevista. Por otra, para mí más interesante, es necesario conocer el rango de léxico pasivo dominado por el sujeto. Para ello, analizamos tres aspectos: a) nivel general de vocabulario pasivo, b) nivel general de vocabulario de orientación científica, y c) perfil léxico especializado.

Para el primer nivel, disponemos, al menos para Chile de un test de vocabulario en imágenes denominado TEVI, que hemos estandarizado para las edades de 2 a 15 años (Echeverría y otros, 1982). El segundo nivel obedece a la necesidad de evaluar el léxico de los estudiantes orientados y orientables hacia la educación superior. Es de hecho un trabajo que complementa el anterior; lo estamos desarrollando y se basa en la obra de García Hoz **El vocabulario general de orientación científica y sus estratos** (1976). Por último, el perfil léxico especializado le entregaría un instrumento sensible al vocabulario de áreas de conocimiento o disciplinas. Así tendríamos información individualizada sobre tipo y nivel de intereses culturales de los sujetos. La forma de este microperfil podría ser muy similar al gráfico de columnas utilizado en los perfiles bioquímicos de la sangre.

#### 4.6. Pragmática

El estudio de los usos del lenguaje a una temprana edad ha permitido conocer la génesis de algunas funciones pragmáticas tales como pedir objetos presentes o ausentes, negar, rechazar, solicitar información, etc. Philip Dale ha podido comprobar en niños de 1 a 2 años que el rango de funciones pragmáticas expresadas crece sostenidamente durante el período de longitud de enunciado de 1.0 a 1.9, de tal manera que hay un evidente desarrollo lingüístico se advierte en el índice MUL. También nos informa Dale que las tareas estructuradas con imperativos resultaron más adecuadas para mostrar desarrollo pragmático que las tareas con declarativas (Dale, 1980).

Se piensa que el desarrollo pragmático está más ligado al desarrollo cognitivo que el sintáctico o léxico. De aquí que estas funciones lingüísticas no puedan estar ausentes de un perfil de amplio espectro.

Otra fuente de sugerencias proviene del ya citado "Informe Bullock" sobre el estado de la enseñanza del inglés en Inglaterra. Se recomienda allí (Bullock, pág. 67), en relación con el uso de la lengua, que los estudiantes desarrollen las siguientes capacidades:

- a) informar sobre experiencias presentes y pasadas;
- b) proyectar hacia el futuro; anticipar y predecir;

- c) proyectar y comparar posibles alternativas;
- d) percibir relaciones causales y de dependencia;
- e) dar explicaciones de cómo y por qué ocurren las cosas;
- f) tratar problemas imaginarios y buscar soluciones;
- g) justificar conductas;
- h) reflexionar sobre los sentimientos propios y los ajenos.

Una visión más completa sobre el desarrollo de estos se encuentra en las obras de Joan Tough (1977). Por nuestra parte, en la Universidad de Concepción estamos haciendo una investigación sobre habilidades pragmáticas a los 3 y 5 años, con la ayuda de M.O. Herrera.

#### 4.7. Lectura

Tanto la habilidad de lectura en voz alta como la de comprensión de lectura creemos que debieran evaluarse para obtener un perfil completo. Felipe Alliende acaba de publicar en Chile una "prueba de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva" estandarizada para los niveles de 1° a 5° año de educación básica. Pensamos, sin embargo, que el perfil de comprensión de lectura podría elaborarse sobre la base de textos graduados en función de su "lecturabilidad" decreciente determinada por el método "cloze". Hernán Contreras (1982) ha demostrado recientemente con este procedimiento cómo las lecturas obligatorias exigidas a los estudiantes de educación media en Chile están, muchas veces, sobre el nivel de comprensión de los alumnos, y otras veces, por debajo del promedio, resultando así o muy difíciles o demasiado fáciles.

#### 4.8. Redacción

Por último, y no por ello menos importante, el perfil deberá evaluar la capacidad del sujeto para componer textos en español. Sugerimos dos mediciones: de madurez sintáctica y de utilización del lenguaje escrito para propósitos específicos. La madurez sintáctica en textos escritos se mide por números de cláusulas por "unidades T", según la metodología de **Kellog Hunt** (1966). La medición es compleja, sin embargo, como lo hemos comprobado en otra investigación que estamos realizando en Concepción para evaluar la madurez sintáctica en escritos de estudiantes universitarios chilenos.

La competencia para usar el español escrito, con propósitos tales como describir, narrar, indagar, pedir y dar instrucciones, pensamos que es susceptible de medición si empleamos para ello pruebas operacionales.

### 5. Conclusión

Hemos ofrecido un esquema de lo que podría ser un completo perfil lingüístico del español, capaz de caracterizar y evaluar el dominio de la lengua por parte de hablantes nativos de un amplio rango de edades. Pensamos que esta herramienta es necesaria no sólo para sujetos normales sino también para niños y adultos con desórdenes de lenguaje. Esperamos que futuras investigaciones permitan definir mejor nuestra proposición.

*Este artículo fue presentado como ponencia en el I Congreso Internacional sobre el español de América, realizado en San Juan de Puerto Rico, del 4 al 8 de octubre de 1982.*

## Referencias bibliográficas

- Academia Puertorriqueña de la lengua española: **Boletín de la Academia Puertorriqueña de la lengua española**. Aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna. VI, 1, 1978.
- Alliende, Felipe, M. Condemarín y N. Milicic: **Manual de la prueba de comprensión lectora de complejidad lingüística progresiva**. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1982.
- Asociación de lingüística y filología de América Latina: **Lingüística y educación. Actas del IV Congreso Internacional de la ALFAL**. Lima, Perú: Universidad Mayor de San Marcos, 1978.
- Bullock, Informe: Ver bajo "Department of Education".
- Chomsky, Noam: **Aspectos de la teoría de la sintaxis**. Madrid: Aguilar, 1970.
- Contreras, Hermin: "El grado de lecturabilidad del material de lectura en la Enseñanza Media", **RLA - Revista de Lingüística Teórica y Aplicada**, 20 (en prensa).
- Crystal, David: **Child Language, learning and linguistics**. Londres: Arnold, 1976.
- "Clinical linguistics" **Disorders of Human Communication 3**, Viena: Springer Verlag, 1981.
- P. Fletcher y M. Garman: **The grammatical analysis of language. A procedure for assessment and remediation**. Londres: Arnold, 1976.
- Dale, Philip S.: "Is early pragmatic development measurable?", **Journal of Child Language**, 1980, 7, 1-12.
- Department of Education and Science (Gran Bretaña): **A language for life**. Londres: Her Majesty's Stationary Office, 1975. "Informe Bullock".
- Echeverría, Max S.: **Desarrollo de la comprensión infantil de la sintaxis española**. Concepción, Chile: Editorial de la Universidad de Concepción, 1978. Serie Lingüística N° 3.
- , M.O. Herrera y M. Vega: **Test de vocabulario en imágenes. TEVI**. 2 vols. Manual de aplicación y Láminas. Concepción, Chile: Editorial de la Universidad de Concepción, 1982. Serie Lingüística N° 5.
- García Hoz, V.: **El vocabulario general de orientación científica sus estratos**. Madrid: Instituto San José de Calasanz, C.S.I.C., 1976.
- Hunt, L y S.M. Canter: "Developmental sentence scoring: A clinical procedure for estimating syntactic development in children's spontaneous speech", **Journal of Speech and Hearing Disorder**, 1971, 36, págs. 315-340.
- Melgar de González, María: **Cómo detectar al niño con problemas del habla**. México: Trillas, 1976.
- Morales de Walters, Amparo: "La adquisición de estructuras sintácticas complejas y la enseñanza de la lengua materna", **Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española** VI, a, 1978, págs. 87-106.
- Spolsky, Bernard: **Educational Linguistics**. Rowley, Mass.: New House Publishers, Inc., 1978.
- Toronto, Allen S.: "Development Assessment of Spanish Grammar", **Journal of Speech and Hearing Disorders** XLI, 1976, págs.150-171.
- Tough, Joan: **The development of meaning: A study of children' use of language**. Londres: Allen and Unwin, 1977.
- Van Naerssen, Margaret M.: "Proposed acquisition order of grammatical structures for Spanish as a first language. A comparison of 13 studies". Mimeógrafo. Los Angeles: University of Southern California, Linguistics Dept., 1979, pag. 56.